

INFORME SOBRE BUENAS PRÁCTICAS EN EL DIÁLOGO SOCIAL DE LOS SERVICIOS DE ATENCIÓN DOMICILIARIA EN LA UE

El proyecto, financiado con fondos de la Unión Europea, MOBILECARE, ha analizado el papel del Diálogo social como herramienta para mejorar las condiciones de la movilidad laboral transnacional en los servicios de atención domiciliaria, en siete Estados de la Unión y en Serbia.

La investigación y los debates realizados se han centrado en la creciente importancia del sector asistencial y en los retos a los que se enfrentan los trabajadores en su movilidad, en especial: sus condiciones de trabajo y la influencia que puede, y debe tener, el diálogo social en sus desafíos.

Los intercambios de información realizados entre los socios de los ocho países participantes, han permitido identificar desafíos para el diálogo social, y la necesidad de desarrollar capacidades y áreas de mejora para que el diálogo social sea eficiente en el marco de la movilidad laboral en la UE y en el sector de los servicios de atención domiciliaria.

Estos análisis han concluido con importantes diferencias entre los países socios en materias tan relevantes como el marco legislativo del diálogo social y con la comprobación de que no existen convenios colectivos de aplicación a las personas trabajadoras en el ámbito de los servicios domiciliarios que permitan regular sus condiciones de trabajo de manera homogénea en cada país.

También se han detectado diferencias en la prestación de la propia asistencia domiciliaria, con importantes debates sobre su combinación con la atención en ámbitos residenciales y las subvenciones necesarias para dar cobertura a estas atenciones de personas vulnerables.

El tercer elemento que ha mostrado diferencias sustanciales entre los países socios se ha referido a aspectos concretos de las personas que prestan estos servicios de cuidados domiciliarios: necesidades de cualificación profesional, sistemas de contratación, condiciones de trabajo o procedencia, entre otros.

En este escenario, con tan poca homogeneidad entre los países socios, las dificultades para establecer algunas conclusiones extrapolables a todos ellos (y al conjunto de la Unión) ha sido complicada, excepto en la existencia de la gran demanda de estos servicios de atención social debido al envejecimiento de las poblaciones.

Centrándonos, en esta breve intervención, en el papel de los interlocutores sociales y del diálogo social, para mejorar tanto las condiciones en que se prestan los servicios asistenciales en domicilios particulares, como en las

condiciones de trabajo de las personas que realizan estos cuidados, desde **CSIT UNIÓN PROFESIONAL** hemos podido destacar una serie de buenas prácticas y recomendaciones, dirigidas a la consecución de ambas mejoras; si bien, siendo conscientes de la existencia de diferencias estructurales por países en cuanto a sus sistemas de relaciones laborales y garantías de participación plena de los trabajadores; lo que, sin duda, restará efectos a algunas de ellas:

- Garantizar la participación de los trabajadores de cuidados domiciliarios a través de los sistemas de información y consulta.
- Establecer convenios colectivos marcos para las personas trabajadoras en cuidados asistenciales, a través del diálogo social; tanto en el ámbito europeo, como nacional.
- Implementar estrategias en el marco del diálogo social tripartito europeo que permita diseñar unos estándares mínimos de cualificación profesional de los cuidadores domiciliarios, para garantizar una prestación de servicios profesional y adecuada a las necesidades de las personas atendidas.
- Establecer una normativa clara, uniforme y eficaz, para el desarrollo del empleo de los trabajadores en cuidados asistenciales domiciliarios, destacando los diversos colectivos que lo integran, en función de su procedencia: trabajadores desplazados en el marco transnacional de la Unión Europea, personas nacionales de terceros países y personas migrantes.
- O, desarrollar incentivos económicos (fiscales, ayudas, subvenciones, etc.) para las familias que necesiten emplear a trabajadores que cuiden a sus personas vulnerables en el domicilio particular; con el doble objetivo de atender a la persona en su domicilio reduciendo el coste para las familias y reducir la economía sumergida que existe en este sector; son algunas de estas recomendaciones.

En definitiva, el proyecto MOBILECARE ha pretendido poner el foco de sus actuaciones, por un lado, en los trabajadores, como sujetos relevantes del proceso de diálogo social, potenciando su participación en la mejora de sus condiciones laborales y en la satisfacción de sus necesidades profesionales; en segundo lugar, en la atención cualificada y profesional que tienen que dispensar a las personas vulnerables que atienden y, en tercer lugar, en las familias que emplean a estos trabajadores para mantener a sus familiares vulnerables en sus propios domicilios.

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or European Commission. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them